

# Otra política o la imposible unidad de la izquierda en México

CHK GARCÍA :: 07/05/2011

*A 5 años de la brutal represión en Atenco, ni perdón ni olvido. Castigo a los violadores, asesinos y torturadores.*

## 1.- Construyendo el sujeto de la otra próxima revolución en México.

El movimiento generado a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, es decir, la Otra Campaña, tenía varios propósitos, de los cuales tres son los que podríamos considerar principales, a saber, construir un sujeto social que constituido en Movimiento Nacional Revolucionario enarbolara un Programa de Lucha. Sin embargo, de esos tres propósitos ninguno se ha cumplido a cabalidad. Lo que no obstante, no ha detenido -obviamente, ni el proceso revolucionario en México, ni -lamentablemente, el proceso de fascistización del Estado Nación Mexicano y por consecuencia de la vida cotidiana.

El objetivo (¿cuantitativo?) de la Otra Campaña, decía entonces el Subcomandante Marcos y para eso se recorrió todo el país, era escuchar a todos aquellos que de muchas maneras hemos padecido, por generaciones, la injusticia, la explotación, el desprecio, la represión, la discriminación, el dolor, es decir, sufrido el capitalismo en carne propia; pero que también, de muchas maneras, hemos estado luchando, resistiendo, rebelándonos, desde hace más de 500 años.

Pensamos que ese propósito, el de escuchar, se logró, al menos en parte, no sólo porque efectivamente fueron miles de gentes las que expresaron su rabia y su dolor, sino también porque se abonó en la construcción de una identidad común, necesaria para la construcción de cualquier sujeto político, específicamente, al sujeto de la otra próxima revolución en México.

A contrapelo podríamos decir que dos fueron las causas principales que impidieron acabar esa construcción. En primer lugar el ataque a las pies que los perros del Estado lanzaron contra la Otra Campaña. Y decimos a los pies, por dos razones, en primera porque los pies están plantados sobre la tierra, y quiénes más cercanos a la tierra sino los campesinos y los indígenas. Es decir, la brutal represión contra los campesinos de Atenco en mayo de 2006 llevaba toda la intención de hacernos tropezar, lo cual de alguna manera consiguieron, pues tardamos cuatro años en liberar a nuestros presos de Atenco, es decir, en volvernos a enderezarnos, aunque todavía no, como uno solo. Y en segundo, lugar, porque si el ataque de los perros del Estado hubiera sido al cuello o a la cabeza, pues el sub y toda la comandancia zapatista todavía estarían en Almoloya.

La segunda causa que impidió acabar la construcción de un sujeto político, fue que muchos de los que nos adherimos a la sexta y a la otra campaña no supimos escuchar, o quizá no quisimos entender, más allá de nuestros dogmas, que la principal propuesta teórico política

de la sexta y la otra campaña era la de la otra política. Es decir, aquella política, que basada sobre una muy otra ética, no postula la toma del poder del Estado, ni el agandalle, ni el clientelismo, ni el corporativismo, ni el paternalismo, ni el asistencialismo, ni la corrupción, ni la competencia electorera, ni el voto útil, ni el centralismo (anti)democrático. Nos parece entonces que las divisiones que se han dado al interior de la otra campaña, por ejemplo entre la Otra Obrera y UNIOS, tienen este origen y no otro. Yo no soy quien, en este caso u otros, para decir quien está equivocado y quien tiene la razón, cuando seguramente, ambos tienen razón y ambos están equivocados, precisamente porque ninguno de los dos ha tenido la capacidad suficiente de generar espacios para resolver las diferencias, que no quiere decir, acabar con ellas, sino solamente trabajar para resolver aquellas que nos impiden caminar juntos. Es decir, pareciera que al final y al cabo de miles de kilómetros recorridos y de cientos de discursos en los que se nombraron las diferencias y las semejanzas en los dolores y en las luchas, no supimos que hacer con unas y otras, de ahí que, lo repetimos, no hayamos podido acabar de construir un sujeto político, mucho menos constituir un Movimiento Nacional Revolucionario, y ya ni mencionar la elaboración de un Programa de Lucha.

A todo esto vuelve a surgir el problema de la identidad, puesto que las diferencias y semejanzas entre individuos, series, grupos y colectividades, se conjuntan y expresan en las identidades individuales y colectivas. Muchos son indígenas, muchos no los somos; muchos son obreros, muchos somos estudiantes; muchas son mujeres, muchos somos hombres, otros también somos transgénero; muchos son marxistas, otros tantos somos anarquistas, muchos son católicos o evangelicos, otros somos ateos; unos son niños, muchos son ancianos, otros somos jóvenes; muchos se dicen mexicanos, otros nadamás poblanos, oaxaqueños, michoacanos, y así sucesivamente podríamos enumerar un sin fin de diferencias y semejanzas, que como hemos dicho son las que de un momento a otro hacen posible identificar a los individuos, a las series, a los grupos y a las colectividades.

Los marxistas, que no Marx, han repetido como dogma que el sujeto revolucionario anticapitalista es la clase obrera, más tarde Mao y el Che demostraron que dependiendo de la situación histórica, también los campesinos podrían convertirse en sujetos revolucionarios. Hoy es preciso entender que el sujeto revolucionario de todos los tiempos ha sido no solo el hombre que trabaja -como decía Marx, sino también las mujeres -que siempre han trabajado y nunca su trabajo ha sido reconocido. Es decir, que no hay un sujeto revolucionario, sino sujetos revolucionarios, y que estos sujetos no tienen una sola identidad -definida por su pertenencia a la clase obrera, sino que tiene múltiples identidades, definidas por su pertenencia a innumerables series, grupos y colectividades, de acuerdo a los tiempos y espacios vividos con su trabajo.

El sustento mismo de la propuesta teórico político de la otra política enarbolada por el EZLN es la tesis antes expuesta (a mi manera) de que los sujetos de la otra próxima revolución en México, y en el mundo, son sujetos trabajadores con múltiples identidades, que ello da origen a incluso marcadas diferencias y semejanzas entre esos sujetos, las cuales no deben ser tratadas como problemas, sino como virtudes del Movimiento Revolucionario que estamos tratando de construir.

## **2.- La izquierda en México: los de arriba, los ninis y los de abajo.**

En la antesala de las elecciones de 2012 se repite hasta el cansancio la sentencia, que a la vez es pregunta y promesa, de que la única forma de derrotar al PRI-PAN es por medio de la unidad de la izquierda. Arriba, unos y otros, dicen encarnar la izquierda de hoy, como cuando Luis XVI, en su soberbia, afirmaba, el imperio soy yo. Sin embargo, los que se disputan las candidaturas alla arriba, poco saben ya lo que es ser de izquierda. Y poco lo saben porque precisamente la izquierda de arriba, se distingue por su desmemoria, por ese querer olvidar esa historia llena de traiciones, cochupes, corrupción, que tanto la han marcado y que mucho más daño le han hecho al pueblo trabajador que ha confiado en ella, que le ha dado su voto, tal vez con ingenuidad o cambio de migajas.

En 2006 quienes decidimos adherirnos a la Sexta y a la Otra Campaña, decidimos entre otras cosas, dos cuestiones importantes. En primer lugar, romper con la izquierda de arriba, particularmente con AMLO y el PRD. En segundo lugar, construir un bloque histórico anticapitalista que concebimos como de abajo y a la izquierda. Antes y después de la derrota de la izquierda electorera se nos acusó de hacerle el juego a la derecha, e incluso de haber provocado directamente la derrota de AMLO. Nada más falso, puesto que ellos, con su cinismo y desmemoria, trabajan para su propia derrota, que a la vez es una victoria para sus patrones, los dueños del dinero. Ebrard es el mejor ejemplo de lo anterior, pues solo un dedazo "divino" lo hará candidato presidencial, y es que bajo un discurso, que ellos llaman de, izquierda moderna, continúan gobernando con y para los de arriba. Durante su presente gestión del gobierno del distrito federal Ebrard ha despreciado, despojado y reprimido a centenares de habitantes de colonias populares con miras a seguir beneficiando los intereses de grandes corporaciones capitalistas que explotan a miles en todo el país y el mundo. En la Villa, despoja y reprime para construir la Plaza Mariana. En Tepito, despoja y reprime para poder vender el centro histórico a Carlos Slim. En Tlahuac, despoja y reprime para construir la línea 12 del metro. En la Magdalena Contreras, despoja y reprime para construir la supervía poniente. En Azcapotzalco, despoja y reprime para construir el Foro estadio y la Arena México. Ebrard sería un candidato cómodo para la derecha y también para la izquierda de arriba, pero los de abajo no le van a dar su voto (por su forma "tradicional" de gobernar, es decir, con el garrote en una mano y la zanahoria en la otra), por eso como el mismo recientemente lo expresó, pretende llegar a la presidencia con el apoyo de la clase media -hoy casi inexistente en México- y los empresarios. *(La Jornada 03052011 pag 36)*

Los de arriba y a la izquierda están urgidos en lograr la "unidad de la izquierda" para cumplir sus sueños de llegar a la presidencia. Sin embargo, esta tarea es difícil por cuanto que ni siquiera entre sus filas hay unidad programática, política, y estructural. Sin duda AMLO es el que tiene mayor ventaja respecto a otros posibles candidatos. Ha construido un movimiento (MORENA: Movimiento de Reconstrucción Nacional), tiene un Programa de Nación (capitalista) y sobre todo, ha reconstruido una estructura nacional, con la que incluso el PRD ya no contaba ante la corrupción y clientelismo de los dirigentes estatales. Es muy posible que tras una ríspida negociación interna AMLO logre una alianza electoral como la que lo lanzó de candidato en 2006, y a Alejandro Encinas como candidato para las próximas elecciones en Edomex. No obstante, que consiga llegar a la presidencia va depender de que logre concretar otras alianzas, particularmente con la clase media y los empresarios, tal como propone Ebrard, puesto que estos sectores son los que van a aportar el voto útil que hará ganar a cualquier candidato (de izquierda o de derecha), tal como sucedió

con Fox y Calderón en 2000 y 2006, respectivamente. Lamentablemente para AMLO, las campañas mediáticas en su contra han minado su popularidad en dichos sectores de clase media y empresarial. A contraparte, Ebrard no ha sido tan golpeado en los medios de comunicación, pero en definitiva no cuenta con la estructura nacional que ha construido AMLO en 6 años, por lo cual al final es muy posible que sea Ebrard quien ceda a favor de AMLO. Lo cual no importaría mucho puesto que cómo el propio Ebrard ha afirmado ambos tienen proyectos comunes, ambos son de la izquierda de arriba, ambos trabajan para los dueños del dinero, ambos se mueven bajo la óptica de la política tradicional, aquella del agandalle, el corporativismo, el clientelismo, el asistencialismo, el paternalismo, el desprecio, la represión, el despojo, la explotación. En cuanto esto último, verdaderamente dan risa las recientes declaraciones de AMLO sobre el EZLN (*LaJornada 06052011 pag 13*), pues según el, el EZLN se equivocó al haberlo atacado con duros cuestionamientos que sirvieron a la derecha para profundizar la guerra sucia en su contra. Será que AMLO no sabe leer, o que le gusta mentir. Nosotros pensamos que le gusta mentir porque el EZLN fue claro al expresar las razones de la ruptura con el PRD-AMLO al esgrimir las diferencias trascendentales entre la política tradicional con la que se mueve toda la clase política, incluyendo a AMLO y al PRD, y la otra política de los de abajo y a la izquierda.

Hay otra izquierda, que no es ni de arriba ni de abajo (también conocida como izquierda 'nini'). En su discurso como en la práctica han blandido su apoyo a los de arriba a la izquierda, incluso a sabiendas que la palabra que ofrecen éstos, será más temprano que tarde traicionada u olvidada. Ejemplo de ello lo tenemos en Guerrero y Oaxaca, sus bastiones históricos, donde la situación de violencia caciquil (talamontes, narcotraficantes) se ha visto reforzada con la violencia estatal de los gobernadores perredistas, a quienes les dan el apoyo para llegar al puesto, pero llegando a el estos han privilegiado poner en marcha acciones a favor de los grandes capitalistas y no a favor de los trabajadores que votaron por ellos. Decimos pues que en cierta manera esta izquierda ha sido marginada de arriba (aunque arriba quisiera estar), tal vez porque la crítica de sus armas o las armas de su crítica se ha distinguido radical, aunque muchas veces ortodoxa -por lo cual nosotros la caracterizaríamos como de "reformismo armado"- y por ello el estado la ha combatido con dureza (guerra sucia, desaparición, tortura). Decimos además que de abajo tampoco son, no porque sus bases de apoyo y ellos mismos no sean también de abajo, sino porque en muchos aspectos siguen manejándose conforme a los postulados de la política tradicional de la izquierda marxista leninista maoista stalinista troskyista, que tanto daño le han hecho al movimiento revolucionario, no solo en México, sino en todo el mundo y donde sus concepciones de poder, estado y bienestar social en nada difieren de quienes hoy tienen el poder. Lo cual, entiendase bien, no quiere decir que estemos diciendo que todas las organizaciones comunistas o socialistas se conduzcan conforme a la política tradicional, no, lo que afirmamos es que la izquierda nini a la que nos estamos refiriendo dice ser radical pero su forma de hacer política es moderada e incluso capitalista. Su fragmentación, porque también hay que decir que no son un solo bloque, obedece a su dogmatismo, lo mismo que a su "realismo político". Como organizaciones de masas, sindicatos, centrales obreras, campesinas, estudiantiles, actúan todas de la misma manera, se unen para presionar al gobierno y al final cada una termina negociando por separado migajas para unos cuantos (láminas, cemento, curules para los dirigentes).

En este sentido, como sucedió en 2006, hay muchas probabilidades que la izquierda nini

apoye al candidato de arriba y a la izquierda. No sería raro, sino incluso hasta lógico que lo hiciera puesto que esta izquierda como hemos dicho antes, marcha abajo y negocia arriba. Claro, tampoco le van a dar un cheque en blanco, pero de que servirá que vaya firmado con promesas si al final, lo que a los de arriba y a la izquierda les interesa es la unidad coyuntural que los haga llegar al poder. Entonces no pasarán ni 100 días de gobierno, cuando la izquierda nini salte diciendo que el presidente los traicionó. Ejemplo de lo anterior lo tenemos en Oaxaca donde algunas organizaciones armadas llamaron a votar por Cué, porque a pesar de su negro historial era la oportunidad de sacar al PRI de la gubernatura; y no bien había Cué terminado de formar su gabinete, ni pasado siquiera 100 días de gobierno, cuando esas mismas organizaciones ya habían saltado en contra de Cué diciendo que estaba traicionando al pueblo que había votado por él. Es decir, no han entendido las diferencias entre la política tradicional y la otra política, o si lo han hecho, han preferido adherirse a la forma de hacer política tradicional por así convenir a sus intereses particulares, que obviamente no son los del pueblo trabajador.

### **3.- El Estado y la política tradicional, causas de la imposible unidad de la izquierda en México**

El presente artículo pretende ser un análisis desde abajo y a la izquierda. Al principio hemos dicho qué somos de abajo y a la izquierda, y porque la otra política es la diferencia radical que tenemos con otras "corrientes" de izquierda. Luego hemos hablado de la izquierda de arriba, la electorera, la que se prepara para las elecciones de 2012 y otra a la que hemos llamado izquierda 'nini', porque no es ni de arriba ni de abajo, es decir, se apoyan en la forma de hacer política de los de arriba, y al mismo tiempo se les ve marchar con los de abajo, eso sí, negociando directamente con la policía la ruta que ha de seguir la marcha.

Recientemente hemos podido leer un artículo que goza de gran "realismo político", escrito por el expreso político Antonio Cerezo (Léase en [indymedia México](http://indymedia-mexico.org)), sobre "*las diferencias y las contradicciones entre las organizaciones sociales, y la labor del Estado para agudizarlas*". En dicho artículo, con somera objetividad se apuntan algunas situaciones, que a decir del autor, el estado aprovecha para ahondar las diferencias y las contradicciones entre las organizaciones sociales, con lo que se frena el camino de unidad del movimiento social, sobreentendemos que de izquierda, aunque no queda claro si solo se refiere al movimiento en pro de los derechos humanos.

Para sustentar sus dichos el autor nos advierte que "*las diferencias que existen entre las organizaciones sociales son un fenómeno natural, debido a que no todos interpretamos la realidad desde una misma posición ideológica, política o científica; por tanto, nuestras conclusiones sobre la misma realidad son distintas. Además, no todos desarrollamos nuestra actividad bajo las mismas circunstancias ni condiciones geográficas; no todos aplicamos los mismos métodos de organización; no todos tenemos la misma cantidad de experiencia acumulada en el trabajo práctico, y no todos construimos una misma alternativa de sociedad: la sociedad que deseamos construir tiene coincidencias, pero también la construimos de un modo distinto.*" En lo general podríamos estar de acuerdo con esta afirmación, sin embargo no lo estamos, en primer lugar porque todo movimiento social es resultado de la lucha de clases, por lo que ni el propio movimiento puede escapar a que en su interior esa lucha se exprese, es decir, que las diferencias entre organizaciones no son un

fenómeno natural, sino un fenómeno histórico. Es cierto, que muchas diferencias sociales, como la alimentación, el vestir, el sexo, la vivienda, y hasta la forma de trabajar y de organizarse tienen un sustento natural, pero todas esas diferencias están construidas sobre la base del trabajo humano y por tanto tienen un carácter histórico material. Y en segundo lugar, porque, si bien es cierto que cada quien interpreta la realidad a su manera, toda realidad para ser considerada como tal tiene que ser un hecho (que no es lo mismo que interpretación) compartido colectivamente. Es decir, que más allá de las interpretaciones, la realidad existe concreta. Interpretar e intentar construir una realidad ajustando la realidad al modelo, y no el modelo a la realidad, es hacer una interpretación dogmática y una construcción pragmática, que incluso podría funcionar efectivamente en la transformación de la realidad, pero de la cual su teoría sería fácilmente refutable.

Enseguida, el autor enumera una serie de posibles respuestas a la pregunta que es título de su artículo. Nos habla de la inmadurez política y psicológica (p.j. convertir problemas políticos en personales) de las organizaciones y de sus militantes y finalmente, del Estado como agente de división, dispersión, desgaste, fragmentación y destrucción de las relaciones entre organizaciones, o al interior de las mismas.

De nueva cuenta, podríamos estar de acuerdo en lo general con la afirmación anterior, sin embargo, no lo estamos, en primer lugar, porque el autor se equivoca al caracterizar como rasgo de "inmadurez psicológica" (el nombre lo hemos puesto nosotros) que los problemas personales sean convertidos en problemas políticos, o viceversa. Compañeras feministas han demostrado hasta el cansancio que lo personal es político. La razón es sencilla. Los rasgos de carácter de los individuos se forman socialmente, y están contruidos de acuerdo a la cultura e ideología y situaciones de vida en las que los individuos crecen y se desarrollan. Estas circunstancias y condiciones son producto de decisiones políticas. El patriarcado, lo mismo que el machismo, tienen un origen político, pero igualmente lo tiene que dos personas "se caigan mal". Por supuesto, no es posible valorar de igual manera estos dos ejemplos de problemas políticos, puesto que dos personas se "caigan mal" podría tener una carga subjetiva muy grande, contrario a lo que sucede con el patriarcado y el machismo, que han tenido una trascendencia histórica de opresión a lo largo de cientos de años. No obstante en esencia, el problema es político, porque los individuos y la sociedad mismas somos producto de las decisiones que se discuten en la política. Es decir, que si por denunciar públicamente a quienes en la intimidad, ya sea hombres o mujeres, nos violentan, nos discriminan, nos humillan, somos "inmaduros psicológicamente", o si también lo somos por no querer trabajar con personas cuyos rasgos de personalidad son acordes a la ética y moral de la política tradicional (gandallas, soberbios, mentirosos, sexistas, etc.) entonces somos "inmaduros psicológicamente" y no queremos madurar.

En segundo lugar, el autor no define lo que según él es inmadurez política, sin embargo, nosotros creemos importante preguntarse que es "inmadurez política". ¿Es inmadurez política no respetar acuerdos, como hace el PRI cuando le promete al PAN que apoyará en las cámaras la aprobación de las reformas en material laboral y de seguridad pública? ¿Es inmadurez política que el Estado no haya respetado su propia firma en los Acuerdos de San Andrés negociados con el EZLN? No, puesto que esas retracciones son sólo producto de una valoración situacional (siempre necesaria) de los pros, contras de acuerdo a los objetivos y propósitos planteados en un momento dado. Es decir, que para nosotros "inmadurez

política" es simple y llanamente no comprender, qué es la política y cual es la diferencia entre la política tradicional y la otra política. Cómo dice Sergio Rodríguez Lazcano, la otra política busca regresar la decisión política a los trabajadores del campo y de la ciudad. La política tradicional es el ejercicio del monopolio de la política por parte de un grupo de "iniciados", viejos lobos de mar, ligados al poder económico, tanto es su forma "legal", cómo "ilegal". Es decir, que si "inmadurez política" es no ser iniciado en la política tradicional, entonces los de abajo y a la izquierda, somos inmaduros políticamente, y no queremos madurar.

Finalmente, estamos de acuerdo en que el Estado es agente de división, dispersión, desgaste, fragmentación y destrucción de relaciones al interior de los movimientos sociales, y en general respecto a todo el tejido social y que utiliza distintas artimañas como la violencia, e rumor, la filtración, la infiltración, el análisis de los intelectuales orgánicos, y particularmente a los merdi-medios de comunicación para lograrlo, sin embargo, poner al Estado de chivo expiatorio, como hace el autor, es no comprender la importancia de los Aparatos Ideológicos del Estado en la formación cultural e ideológica de los individuos (no sólo de aquellos que trabajan para el, sino de todos los individuos y la sociedad en su conjunto) y por tanto, de la reproducción de las formas de la política tradicional por parte de los individuos a partir de la introyección de ciertos principios éticos acordes a la ideología dominante. Lo que significa en otras palabras no reconocer las diferencias contradictorias entre la política tradicional y la otra política, y peor aun, no querer asumir que la razón básica de la imposible unidad (real, es decir, que no solo sea coyuntural) de las distintas corrientes de izquierda, es que las diferencias son producto de las formas de hacer política, son producto de la lucha de clases al interior de los movimientos sociales, y no simplemente de la acción del Estado. Por tanto, las coincidencias en la construcción de alternativas anticapitalistas no puede ser fruto llano de interpretaciones comunes de la realidad, sino principal y básicamente, de la adherencia autocrítica, individual y colectiva a los principios éticos de la otra política.

#### **4.- De la marcha por la paz con justicia y dignidad y la otra política**

La violencia de la guerra de Calderón ha provocado que surja y crezca un movimiento social por la Paz con Justicia y Dignidad. Dicho movimiento es una iniciativa civil a la que se han sumado distintos sectores y organizaciones sociales. Los propósitos que busca dicho movimiento son tan realistas y necesarios que rayan en lo utópico: la desmilitarización y la paz con justicia y dignidad. Este movimiento ha nacido en el centro del país, pese a que ha sido en el norte que la violencia de la guerra ha pegado con mayor crudeza. Según han anunciado, después de estar en el zócalo de la Ciudad de México el próximo 8 de mayo, se dirigirán hacia Cd. Juárez, la ciudad más violenta del país, lugar donde han asesinado a muchas familias, entre ellas, en febrero pasado, a varios integrantes de la familia de luchadores sociales apellidados Reyes Salazar. En un artículo anterior ([La lucha contra la burguesía criminal es desde abajo y a la izquierda](#)), escrito tras el asesinato de Magdalena y Elías Reyes Salazar y Luisa Ornelas apuntábamos que la lucha contra la violencia desatada por la burguesía criminal deberíamos llevarla desde abajo y a la izquierda. El EZLN parece haberlo comprendido también así y por eso se ha sumado a la convocatoria para exigir paz con justicia y dignidad. No lo han hecho así, ni la derecha que en otras ocasiones ha también salido a marchar en contra de la violencia de los "criminales", ni la izquierda de

arriba, esta última porque seguramente se encuentra más preocupada por las elecciones del próximo año que por participar en un movimiento contra la violencia. Calderón por su parte ha vuelto a repetir que tiene la ley, la razón y la fuerza para luchar contra la delincuencia organizada y que por lo tanto, no ordenará el regreso del ejército y la marina a sus cuarteles.

La marcha por la paz con justicia y dignidad recorrerá gran parte del territorio nacional para obligar al gobierno a firmar acuerdos para frenar la violencia de la guerra contra el narcotráfico. "Este movimiento no es para derribar al gobierno" dicen los organizadores, "Vamos a ir al Zócalo de la Ciudad de México para exigirles al presidente de la República, al Congreso de la Unión, a los partidos políticos, a sus líderes, a los empresarios, a los líderes sindicales, a las Iglesias y a sus jerarquías, que asuman su responsabilidad para que los millones de mexicanos que aman este suelo llamado México no vean cancelado absolutamente su porvenir. Vamos a convocarlos allí para que con nosotros y ante nosotros se comprometan a firmar un pacto nacional auténtico, genuino, sin simulaciones y escenografías institucionales" (Revista Proceso 13 de abril). Ante este llamado, estamos seguro que el gobierno volverá a dar la espalda. Lo hemos dicho varios en varias ocasiones. Esta guerra que sangra México, le conviene al gobierno, le conviene al Estado, le conviene al capitalismo. Es útil para los señores de la guerra, es útil para que Estados Unidos profundice la intervención militar en México, es útil para tener pretextos y medios materiales para contener, combatir y reprimir el descontento social. Aun más, incluso si firmara dicho pacto, es claro que no haría nada por cumplirlo. El empresario de derecha Fernando Martí le dijo a Calderón en su cara, "si no pueden, renuncien". Está demostrado que no pueden y no han renunciado. Luego entonces quienes hayan decidido sumarse a dicha marcha deben hacerlo con la conciencia de que el gobierno no va cambiar su estrategia de guerra. No debemos esperar ni tener esperanza en que Calderón ordenará el regreso del ejército y la marina a sus cuarteles. Esta marcha puede ser el inicio de un movimiento que ponga en jaque al gobierno, pero aun no tiene esa capacidad. No reconocerlo así puede dar lugar al regreso de la apatía, el desánimo, la impotencia.

El camino de la marcha por la paz con justicia y dignidad debe estar trazado por la otra política, es decir, no buscar el acuerdo y las promesas de los de arriba, sino la organización y la participación de los de abajo. Los 40 mil muertos de la guerra contra el narcotráfico, así como sus familiares dolientes que hoy sufren la pérdida de un ser querido, son parte de los millones que hemos sido ofendidos históricamente, diarimente, en nuestra dignidad y libertad por el desprecio, el despojo, la represión y la explotación que imponen los que alla arriba no escuchan.

El reto más grande, no solo para la marcha, sino para todos los de abajo y a la izquierda, es seguir andando el camino que nos marca el calendario de la autonomía, la autogestión, la independencia de clase y el amor. Este reto debe ser afrontado con inteligencia para que el río crezca, para que el ancho camino de la rebeldía se desborde. La palabra de abajo y a la izquierda, desinteresada y comprometida, como la que siempre ha nacido del corazón zapatista, pero que no es privativa de ellos, debe ser el aliento de vida que nos inunde de ánimo, esperanza, y ganas de continuar en la lucha. Esa palabra se escucha como un murmullo creciente en medio oriente. Pronto debemos hacer que aquí también se escuche. Entonces las calles se llenaran con el fuego de los corazones de todos quienes estamos

hasta la madre de este sistema de muerte y explotación.

**Abajo los muros de las prisiones.**

**Libertad a todxs los presos anarquistas.**

*Gracias.*

Mayo 2011.

*pd.* En el auditorio Che Guevara un grupo de izquierda nini "juega" a la política -tradicional, es decir, golpea sucio, para hacerse de la representatividad y legitimidad con la que en 10 años de autogestión, rebeldía y autonomía hemos podido dotar, trabajando comprometida y desinteresadamente, al auditorio che Guevara y poder así negociar migajas. La historia de este auditorio, por supuesto, no es posible limitarla a los últimos 10 años, pero precisamente por eso, y porqué es un espacio de lucha amplio, laico, diverso y hasta plural, nadie puede hablar a nombre de él (lo cual ellos tienen el descaro de hacer). Este grupo de izquierda nini boicotea las asambleas masivas que la derecha convocó para desalojar el espacio en 2009. Nosotros sabíamos que la rectoría no iba a poder desalojarnos, ellos en cambio desalojaron de las asambleas a aquellos "inmaduros políticamente" que tenían interés por saber de que va la autogestión y la autonomía de la que tanto hemos hablado en 10 años (aunque para nuestra fortuna, obviamente muchos se quedaron). Ahora pretenden "desalojarnos" a nosotros. Nuestra otra política nos dice que no tenemos que caer en su juego ni competir con ellos, como ellos lo hacen alabándose a sí mismos como revolucionarios puros, activistas maduros y grandes defensores de los derechos humanos. Nuestra otra política nos dice también que nosotros nunca hemos apostado a ser una organización de masas dentro de la universidad, que somos parte de un movimiento social amplio que reivindica la autonomía, la autogestión, la rebeldía y la independencia de clase como formas de lucha contra el capitalismo y el Estado, que ese movimiento está en todas partes y que por lo tanto, como en estos 10 años, seguiremos presentes en el auditorio Che Guevara para que siga siendo un Espacio Autónomo de Trabajo Autogestivo Anticapitalista.

*noticiasdelarebelion.info*

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/otra-politica-o-la-imposible-unidad-de-l](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/otra-politica-o-la-imposible-unidad-de-l)